
DIARIO POLITICO

DE MALLORCA.

DEL LUNES 27. DE JUNIO DE 1808.

Los 7. Durmientes.

POLÍTICA.

„Yo se que en una sociedad sea qual fuere ningun hombre puede ser virtuoso y justo si ignora de donde viene y á donde va. La simple razon no seria bastante á fixarnos sobre este punto; sin Religion caminamos continuamente entre tinieblas, y sola la Catholica ofrece al hombre luces ciertas è infalibles acerca su principio y su ultimo fin. Ninguna sociedad puede existir sin moral; y no hay buena moral sin Religion; por consiguiente la Religion es la unica que afianza los Estados. Una sociedad sin Religion es como una nave sin brúxula: una nave, en este estado, ni puede asegurar su ruta ni esperar entrar en el puerto; una sociedad sin Religion, siempre agitada, perpetuamente transtornada por el choque de las pasiones violentas, experimenta en si misma todos los furoros de una guerra intestina que la precipita en un abismo de males, y que tarde o temprano acarrea infaliblemente su ruina.

La Francia instruida por sus desgracias, ha abierto en
fin

fin los ojos, reconociendo que la Religion Catholica es como una ancora sola capaz de fixarla en sus agitaciones y salvarla de los esfuerzos de la tempestad; por lo mismo se ha apresurado á restablecerla.

La Religion Catolica recobra en aquel Pais su antiguo esplendor, y el Pueblo ve con respeto á sus sagrados Pastores que buelven, llenos de zélo, en medio de sus rebaños abandonados.

Quando podré abocarme con el nuevo Papa, espero tener la fortuna de superar todos los obstaculos que puedan oponerse todavia á la entera reconciliacion de la Francia con el Gefe de la Iglesia.

Ved hai lo que he deseado comunicaros sobre la Religion Christiana, catholica y Romana. Deseo que la expresion de estos sentimientos quede gravada en vuestros espíritus, que pongais en orden lo que acabo de decir, y yo aprobaré el que se haga saber al publico, por medio de la imprenta, á fin de que mis disposiciones sean conocidas, no solamente en Italia y en Francia, sino tambien en toda la Europa."

Asi habló Bonaparte de una Religion que hacia el juguete de sus miras ambiciosas, consagrando con ella su fortuna para adquirir nuevos grados de poder. Colmado de las bendiciones y votos de una christiandad candorosa y tanto tiempo atribulada, parte á Paris resuelto á dar el ultima golpe al idolo de la libertad. El primer Consul de aquella República por cuya salvacion combatian once exercitos y que el mismo habia jurado sostener hasta la muerte, el Héroe modesto de Campo Formio que se creia con una gloria de la que el hombre necesita para ser feliz, ha concebido el orgulloso designio de hacer retroceder los tiempos y las ideas hasta los antiguos Gau- los, erigir un vasto imperio sobre las ruinas de la libertad y de los Reyes, sentarse el mismo en el nuevo trono, adquirir la corona de hierro de los Lombardos y empunñar el cetro del Universo.

Solicita los votos de la Iglesia afectando miras enteras

men-

mente contrarias á sus ocultos intentos, justifica su ambicion con los supuestos deseos de la Francia, con la necesidad de reunir el poder para el restablecimiento del orden, de la Religion, y de la paz: sorprende la sinceridad de Pio VII. con magnificas promesas, y obliga á este Venerable Pontifice á que concorra á su coronacion.

Llegó ya el tiempo de columbrar la falacia baxo el velo especioso de la simulacion. El hombre extraordinario que la Europa admira, ni respeta al Padre de los Fieles, ni quiere á la Iglesia, ni suspira por la Religion, ni por la paz. Ha usurpado el excelso titulo de salvador de la Francia para sacrificar las últimas reliquias de su generacion en los campos de la muerte: el de Pacificador de Europa para llevar la discordia hasta sus confines, el de amigo de los Reyes para destronarlos: el de Padre de los Pueblos para saquearlos y oprimirlos.

Vedle correr entre las Aguilas devoradoras que ha tomado por divisa de sus armas, asido de una mano el hierro, y en la otra el acha, cubrir de orror y de sangre las Campañas de Alemania, encadenar sus Principes, dar fin al Imperio mas Augusto y jurar en la victoria de Austerlix la ruina de la Casa de Austria, despues de haver sepultado á la de Lorena. Bien pronto sus falanges exterminadoras refluyen á manera de un torrente impetuoso sobre Napoles para lanzar del trono al desventurado Fernando y á su familia. Venecia se resiente de estas conmociones y su anciana libertad vilmente sacrificada en Campo Formio vuelve á gemir baxo el yugo del que la vendió. Génova pierde su independencia, todos los Principados y Repúblicas forman parte integrante del Imperio de Napoleon. En Alemania inventa una confederacion de Principes subyugados, de que se declara Protector. La Olanda fabrica por fuerza un trono á los Bonapartes, el resto de la Europa presiente dentro breve la misma suerte.

La Prusia era al parecer acrehedora á alguna indulgencia por haber contribuido con su inaccion á los triunfos decisivos de Ulma y Austerlix. Se continuará.

Por el Rey nuestro Señor Don Fernando VII. y en su Real nombre el Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos Don Francisco Salinas Moñino, General en Xefe del Ejército del Reyno de Valencia, os proclamo á vosotros Catalanes valerosos.

El momento de la libertad se acerca, pues nuestras enseñas tremolan ya sobre las márgenes del Ebro. El mismo que juró en 24. de Mayo en la Ciudadela de Valencia sepultarse baxo las ruinas de la Patria ó salvarla, Vicente Gonzalez Moreno, digo, á la frente de la Juventud del Turia marcha en pos del Enemigo arrinconado dentro los Muros de Barcelona.

¡Cántabros, Castellanos, Arageneses, Andaluces, Murcianos ¡ la España toda corre á las Armas; mas nosotros tenemos la sin par gloria de vibrarlas los primeros contra el Usurpador.

¡Catalanes! el momento de la libertad se acerca, uníos á nosotros; las cenizas Saguntinas resuciten, y nuestros Batallones ocuparán en breve las Campañas Tarraconenses ::: Infelices habitantes de Barcelona, vosotros que amenazados por trecientas bocas de fuego, apenas os atreveis á lanzar desde lo íntimo de vuestro corazón el suspiro de la esclavitud, acordaos de este instante en las generaciones futuras, quando vuestros nietos canten ::: Mas allá del Ebro hay un clima fecundo en Héroes, que abortó las Legiones á quienes debieron su libertad nuestros Abuelos. Confundieron la tiranía, desterraron la guerra sembraron la paz. Catalanes: ¿á qué Pueblo de Héroes la debéis? Dirán; y responderá la fama, al Pueblo Valenciano.

AVISO.

Hoy á las 6. y media de la tarde se empezará en la Iglesia de Religiosas Teresas, una novena nueva á S. Fernando, compuesta por el V. P. Fr. Diego de Cadiz; y esta funcion debe excitar por sus circunstancias y santo objeto nuestra concurrencia á ella, á fin de que mutplicandose los ruegos al Patron de las Españas y de nuestro afligido Rey se consiga mas pronto su libertad y la del Reyno.